

«Las revoluciones empiezan por la obcecación y terminan por la incredulidad. En su origen predomina una seguridad orgullosa; la opinión general desdeña la duda y no tolera la contradicción. Al terminarse, el escepticismo ocupa el lugar del desdén y ya no se preocupa nadie de las convicciones individuales ni de la fe en la verdad».

François Guizot

COMUNICADO

PARA: Consejo estudiantil de la facultad de ingeniería

DE: Comité de ingeniería de sistemas

ASUNTO: Inconformismo

FECHA: Noviembre 5 de 2019

Nosotros, como comité de Ingeniería de sistemas, en reunión el 1 de noviembre de 2019, decidimos alzar nuestra voz de protesta ante el consejo estudiantil para expresar nuestro inconformismo y el de los asistentes a las asambleas del proyecto curricular de Ingeniería de Sistemas. Es oportuno aclarar que este comunicado es iniciativa nuestra, por lo cual, puede no representar las opiniones de todos los estudiantes del proyecto curricular, pero recoge las conclusiones de discusiones que se han dado tanto en reuniones de comité como asambleas de proyecto.

Primero, reconocemos que la contienda que ha dado el movimiento estudiantil en contra de la corrupción y el establecimiento de la asamblea universitaria no ha sido fácil; no somos ajenos a este esfuerzo y al que resulta de la lucha contra la indiferencia y los ataques de algunos estudiantes, docentes y administrativos; además del sacrificio que conlleva el enfrentarse a una ciudad y un gobierno donde abunda la desinformación, la apatía y el interés por el beneficio personal por encima del colectivo. A pesar de ello, consideramos que hay graves falencias a nivel de **organización, estructura, objetivos frente a la coyuntura actual e inclusión**, que están fracturando cada vez más al estudiantado, acabando con la poca credibilidad que queda de los movimientos estudiantiles y haciendo que el esfuerzo que están realizando no sea efectivo con respecto a la lucha contra la corrupción.

Estas falencias han sido permanentes, incluso antes de entrar en la coyuntura actual; desde paros anteriores se ha visto la inconformidad generalizada de los estudiantes, la cual es creciente, como se ha podido evidenciar a través de la poca asistencia, los mensajes en contra del movimiento estudiantil y la apatía ante los problemas que enfrenta la universidad. Por esta razón, exigimos sean escuchadas nuestras demandas y no se dé el pretexto, como comúnmente se expresa: «sólo es un problema actual, que puede solucionarse con el apoyo y asistencia de aquellos que son indiferentes».

Cabe destacar que «la inasistencia» del estudiantado no siempre se debe a indiferencia, esto se ha hecho evidente en las asambleas de proyecto en la que hemos participado, en las cuales ha habido asistencia, pero no se vislumbra la

intención de apoyo, debido a que se ha estructurado una fuerte crítica respecto al orden interno del consejo de facultad y de cómo éste está llevando a cabo las cosas, lo cual se concluye en una problemática de **organización** del consejo; ésta ha sido muy grave y notoria en esta coyuntura, ejemplos de ello son la controversia por la falta de control de los espacios de esparcimiento y la casi nula elaboración de actividades político-académicas de cara a la situación de «paro» en la que estamos. En este punto es importante resaltar que el comité de ingeniería de sistemas planteó una actividad académica: el conversatorio de profesores, y fue constante en el apoyo de esta actividad todos los días; incluso para el viernes 1 de noviembre fue la única actividad propuesta; además, con apoyo del grupo de trabajo ACM, se planteó un taller académico.

Consideramos inaceptable que, durante este momento de coyuntura en donde se lucha por la corrupción y por la asamblea universitaria, se dejen totalmente de lado las actividades que apoyen este objetivo; y que, en su lugar, la atención y los esfuerzos se centren en la oficina estudiantil. Si bien la lucha puede ser legítima debido a los acuerdos firmados en donde el Instituto de Lenguas de la Universidad Distrital (ILUD) debe abandonar el lugar, ésta no corresponde y no es consecuente con las exigencias de cara a la bandera anticorrupción. Esto último está jugando en contra del consejo estudiantil, porque ha incrementado el inconformismo y la crítica hacia su forma de actuar.

Ahora, pensamos que la falla en la organización se debe a una ausencia de **estructura** dentro del consejo, esto de la mano de que el consejo estudiantil en la facultad, y en los proyectos curriculares, ni siquiera está establecido formalmente; el hecho de que estudiantes se reúnan en su nombre, no significa que exista formalmente. Consideramos que es imperante formalizarlo a través de un documento, en donde se especifique su misión, visión, objetivos, estructura organizativa, funciones y el papel político y participativo que tendrá. Esto, como un inicio de la estructuración del consejo de facultad y siguiendo los lineamientos que nos hacen ingenieros: analizar y diseñar. En donde debemos analizar las problemáticas que sufre la universidad y, con respecto a esto, diseñar un modelo organizacional y estructurado del consejo que dé solución a estas falencias y, lo más importante, apoye el cumplimiento del *the*los de la universidad pública.

Debido a esta falta de estructura, en donde la misión parece ser cambiante según el estado de ánimo de los participantes activos en la toma de decisiones, es que no es posible distinguir **objetivos claros y precisos** para afrontar la coyuntura en la que estamos. Esto es causal de una discordia generalizada, debido a que, aunque la razón inicial que dio paso a la coyuntura fueron los hechos de corrupción que salieron a la luz, las exigencias y banderas no van dirigidas sólo a este frente, sino a muchos otros, entre los cuales está: la asamblea universitaria y la coyuntura nacional (derogación del artículo 44, cumplimiento de acuerdos nacionales, rechazo a la reforma pensional y reducción del salario mínimo para los jóvenes); esto, sumado al hecho de que en la facultad de ingeniería sólo se está prestando atención

al cumplimiento de los acuerdos referentes a la oficina del consejo estudiantil. Por consiguiente y debido a la cantidad de frentes de lucha y las falencias organizacionales, no se están atacando debidamente los problemas de corrupción.

Esta ausencia de claridad en los objetivos genera inconformismo en los estudiantes, acompañada de la poca **inclusión** de opiniones en las discusiones alrededor de temas en los que muchos estudiantes no están de acuerdo, como la decisión de entrar en paro indefinido y la toma de la oficina del ILUD. Estos no se han debatido bajo el pretexto de que son decisiones assemblearias, por lo cual, aun si no se está de acuerdo, deben ser acogidas o se debe participar en las asambleas para expresar su inconformidad. Se ha evidenciado que desde espacios como las asambleas por proyecto si se ha expresado este inconformismo, pero no se ha tenido en cuenta, ya que el consejo estudiantil no le ha dado importancia y en las asambleas de facultad se valora más la opinión individual que la recogida en una asamblea de proyecto. Además, las discusiones se dan alrededor de las opiniones de los asistentes de las asambleas de facultad, cuando deberían darse con las opiniones recogidas desde las asambleas por proyecto; una causa de esto es que, a consideración nuestra, el consejo ha estado convocando de manera desordenada las asambleas (primero la de facultad y luego las de proyecto), por consiguiente, no se está cumpliendo con recoger las opiniones de todo el estudiantado como debería ser.

Por último, nosotros como comité de Ingeniería de Sistemas, con base en las falencias que sustentamos y para continuar con el apoyo que hemos dado, solicitamos lo siguiente: (1) Debe haber una organización clara de cara a la coyuntura presente en la Universidad, por lo cual debe haber planeación tanto de actividades (esparcimiento, político-académicas, asambleas), como de mecanismos de presión (plantones, tomas, movilizaciones, entre otros). La planeación incluye definir los objetivos para la realización de los espacios y la logística para llevarla a cabo; (2) Solicitamos el establecimiento formal del consejo de facultad (misión, visión, objetivos, estructura organizativa, funciones y el papel político y participativo) a través de un documento que sea presentado, discutido y aprobado por la asamblea de facultad; siendo escalado anteriormente desde las asambleas por proyectos curriculares. Cabe destacar que, a consideración nuestra, el cumplimiento de estas solicitudes solventará las falencias nombradas anteriormente y ampliará el acogimiento del movimiento estudiantil; esto se logrará únicamente escuchando a los estudiantes, aceptando las críticas y adhiriéndolas para lograr adaptarse y así mejorar el movimiento estudiantil.

«Es fácil ver las faltas de los demás, pero ¡qué difícil es ver las nuestras propias!
Exhibimos las faltas de los demás como el viento esparce la paja, mientras ocultamos las
nuestras como el jugador tramposo esconde sus dados».

Buda